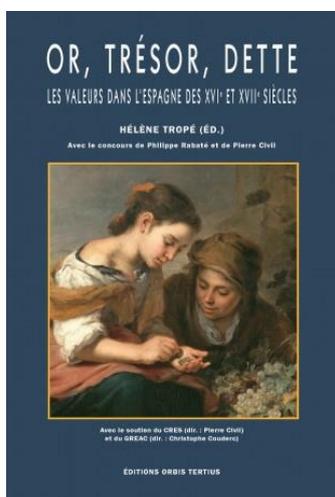


Hélène Tropé ed. *Or, Trésor, Dette. Les valeurs dans l'Espagne des XVI^e et XVII^e siècles*. Binges: Éditions Orbis Tertius, 2017. 474 pp. ISBN: 978-2-36783-093-3 (br.)

Reviewed by: Tonatiuh Useche Sandoval
 Université de Sorbonne Nouvelle – Paris 3.



Poderoso caballero es don dinero

Aunque Quevedo lo escribió en el siglo XVII, este verso sigue vigente. Basta con leer las noticias para darnos cuenta de lo poco que ha cambiado nuestra relación con el dinero y las riquezas a lo largo de los años: seguimos dominados por la codicia y el afán de medrar social y económicamente y por ello continuamos valorando los bienes materiales por encima de todas las cosas, a pesar de la estela de corrupción, despilfarro, desigualdad e injusticia que arrastran tras de sí.

Sin embargo, estas consecuencias no son solo hijas de nuestro tiempo mercantilista. También en época de Quevedo eran más que ciertas y esto es lo que pone de relieve de manera muy completa y sagaz el volumen colectivo que he tenido el placer de reseñar, producto de un ciclo de estudios llevado a cabo en el CRES (“Centro de investigación sobre la España de los siglos XVI y XVII”, Universidad de la Nueva Sorbona) entre 2011 y 2015, en el que participaron 21 ponentes para abordar los más variopintos aspectos del dinero y su relación con la economía, la sociedad y las artes de la época.

El libro está organizado en cinco partes que, pese a tener un enfoque y una temática comunes, son tan diversas que pueden leerse de manera independiente aunque el resultado final sea un estudio coherente de la importancia del dinero en aquella España a la vez destino de riquezas sin cuento y foco de corrupción y gasto desmesurado, amante de las artes y cicatera con sus artistas, contradictoria, en suma, como lo sigue siendo hoy en día.

La primera parte **“Oro, moneda y monarquía”** se plantea la procedencia del dinero que circulaba en España y la idea que, de ese origen, tenía la población. Así, Alexandra Merle¹ nos presenta a los reyes como generosos distribuidores de mercedes y prebendas para garantizarse la lealtad de sus súbditos, una actividad a la que también eran dados los nobles, a través de las “lluvias de dinero” o *sparsiones* (al más puro estilo de los emperadores romanos) como explica Encarnación Sánchez García² en su ponencia.

¹ “El oro del rey. Liberalidad real y conflictos políticos en la época de los Habsburgo”, 25-41.

² “*Triumphator*: uso de las *sparsiones* de monedas por Pedro Téllez Girón durante su virreinato en Nápoles”, 43-66.

Sin embargo, no todos veían esta largueza con buenos ojos. José Gallego Chin³ nos presenta la doble visión que, del dinero, se tenía en la época: ¿venía del cielo y era, por tanto, una expresión espiritual o procedía de las entrañas de la tierra, del infierno mismo?

Ya fuera de naturaleza divina o demoníaca, lo cierto es que, en aquella época tanto como en ésta, el dinero se prestaba a todo tipo de trapacerías, triquiñuelas y enjuagues. Olivier Caporossi⁴ aborda el espinoso pero fascinante tema de la falsificación de moneda y demuestra que alterar el valor del dinero no sólo era propio de delincuentes.

La segunda parte se titula **“Nobleza, pensamiento mercantil y dinero”** y contiene cuatro estudios donde se aborda la estructura socioeconómica de la época, desde el pícaro cuya única ambición era vivir sin trabajar a costa de los demás y cuya figura analiza Philippe Rabaté⁵, hasta la paulatina desaparición del vasallaje, arrastrado por una nueva concepción del trabajo como contraprestación a cambio de un sueldo y que Hélène Tropé⁶ ejemplifica usando *El Quijote*.

Sin embargo – y quizá porque eran los únicos que poseían dinero en abundancia – son los nobles los que se ven más afectados por la mercantilización de la sociedad. Algunos se sintieron amenazados por el ascenso social de los “servidores de palacio” y defendieron las relaciones basadas en los favores mutuos, como muestra Héloïse Hermant⁷; otros, buscaron nuevas estrategias para consolidar y acrecentar su poder, proporcionando a los escritores de la época abundante material para sus novelas, como ilustra Christine Marguet⁸.

La tercera parte **“Dinero y transacciones. Salario y deuda”** se ocupa de la manera en que se llevaban a cabo las transacciones económicas vinculadas a la producción artística.

Nadie mejor que los artistas (económicamente inestables entonces y ahora) para ilustrar el complejo nudo de relaciones que se creaba entre acreedores y deudores. Esta es la cuestión que aborda Javier Espejo Surós⁹, pero no debemos olvidar que el arte era, en el fondo, un oficio, una manera de ganarse la vida y una actividad económica que movía dinero y prestigio.

Christophe Couderc¹⁰ se sirve de los paratextos para analizar las relaciones económicas que se establecieron entre escritores, impresores y libreros, casi siempre en perjuicio de aquéllos (o al menos así lo percibían) y beneficio de éstos.

Sin embargo, no todos pretendían sacar tajada de los literatos. En aquella época existían empresarios dispuestos a invertir en la producción de comedias pese a que, también entonces (como nos recuerda María Luisa Lobato¹¹), el negocio del espectáculo estaba lleno de riesgos.

Y el intercambio de dinero no solo era cosa de escritores y dramaturgos. Pierre Civil¹² ilustra la tendencia alcista del precio de los retratos y cómo, alrededor de su producción, surgieron nuevos oficios y relaciones económicas.

En la cuarta parte **“Riqueza y pobreza”** se definen ambos conceptos tal y como los entendía la sociedad de la época, plasmados en el vocabulario que utilizaban y el tratamiento que recibían en la religión y en la literatura hispano-lusa.

En su análisis de un corpus lusitano, Olinda Kleinman¹³ nos muestra la manera tan dispar en que se entendía la riqueza (como manifestación del poder y esplendor de Dios o como fuente de

³ “El oro y el poder en el teatro español de la casa de Austria”, 69-84.

⁴ “El valor monetario transgredido: la falsificación de moneda en España en el siglo XVII”, 85-108.

⁵ “Valores, inversión y pensamiento mercantil en el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán”, 107-126.

⁶ “Presencia, función y sentido del dinero en *Don Quijote*”, 129-146.

⁷ “Valores nobiliarios en crisis: *moneda de duende, antidora* y disgregación del vínculo social a propósito del Valido Valenzuela”, 149-166.

⁸ “Nobleza y dinero. Las estrategias de la novela: transmisión, matrimonio, red de contactos en *Lisardo enamorado* (1629) y *Los amantes andaluces* (1633) de Castillo Solórzano”, 167-183.

⁹ “*Perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores*: sobre deudas en el teatro castellano del siglo XVI”, 187-204.

¹⁰ “El teatro como mercancía. El valor de la *comedia* en los paratextos teatrales”, 207-224.

¹¹ “Entre reales y ducados: el negocio teatral en la España de Felipe IV. Los arrendadores de corral de comedias”, 227-241.

¹² “El precio de la pintura. A propósito de algunas obras de El Greco (Toledo 1500-1614)”, 243-261.

¹³ “Representación de la riqueza y la pobreza en el teatro vicentino; entre cielo y tierra”, 265-286.

corrupción y pecado) según se observase en su vertiente religiosa o humana. También Isabel Colón Calderón¹⁴ acude a novelas publicadas fuera de España para abordar una cuestión casi eterna: “¿es mejor y más noble la riqueza del dinero o la del intelecto?” La orden de los Jerónimos no tenía dudas al respecto: su habilidad para hacer dinero y la influencia que este les proporcionó ante el rey y los nobles es el objeto del estudio de Pauline Renoux-Caron¹⁵.

Lo que está claro es que el dinero impregnaba todas las capas de la sociedad y que, a su alrededor, surgieron nuevos vocablos que se incorporaron a la lengua corriente y la enriquecieron. Luc Torres¹⁶ analiza algunos de ellos en su trabajo acudiendo a ejemplos extraídos de la novela picaresca.

Finalmente, la quinta parte “**De los *Realia* a las riquezas metafísicas e imaginarias**”, acoge otras interesantes visiones del dinero y las transacciones económicas: desde cómo el refranero se hace eco del enorme poder del dinero al tiempo que lo señalaba como fuente de vicios y malas costumbres (injusticias sociales, avaricia, discusiones y pleitos) y así se recoge en el estudio de Agustín Redondo¹⁷, a la manera en que, en otros países, se valoraba la inmensa fortuna que llegaba a España procedente de las Indias. El trabajo de Françoise Richer-Rossi¹⁸ muestra cómo las reacciones variaban entre la admiración y una envidia feroz que, incluso, llegaba a alentar la piratería y el pillaje.

Sin embargo, no todo el dinero que circulaba en España procedía del Nuevo Mundo. François Delpech¹⁹ nos ofrece una visión mítica del origen de la fortuna de los Osorio en la que subyace el trasfondo de que el buen caballero considera recompensa suficiente el cumplir con su noble deber (aunque la fortuna le llegue por añadidura). Y es precisamente este ideal de nobleza que trasciende las ganancias materiales lo que se defiende en ciertos poemas analizados por Florence Dumora²⁰ en los que se observa cómo la avalancha de riquezas procedentes de América hizo renacer una especie de conservadurismo en los temas poéticos, el desprecio de la codicia y la defensa de los valores más tradicionales.

Para concluir, Nathalie Peyrebonne²¹ nos ofrece una aproximación al uso médico del oro, un metal tan valioso que incluso podía curar enfermedades. Las creencias populares y las diferentes formas de administrarlo a los pacientes se mezclan con la picaresca y la estafa, siempre presentes alrededor del dinero – aunque sea en su forma potable.

Se trata, en suma de un volumen bastante completo sobre el tema del dinero en todas sus dimensiones y que, hasta la fecha, apenas había llamado la atención de los especialistas de la cultura aurisecular.

¹⁴ “Dinero y bienes: reflexiones sobre la riqueza en dos colecciones de novelas cortas de finales del siglo XVII”, 337-356.

¹⁵ “La cuestión de la riqueza en la orden de los Jerónimos en *La historia de la orden de San Jerónimo* de Fray José de Sigüenza”, 311-336.

¹⁶ “Vocabulario del dinero en la picaresca española de la primera generación”, 287-310.

¹⁷ “Dinero y sociedad a través de los comentarios de Gonzalo Correas al *Vocabulario de Refranes* de principios del siglo XVI. *Realia*, metáforas y símbolos”, 359-376.

¹⁸ “Las riquezas del Nuevo Mundo en las *Relaciones* de los embajadores venecianos antes Carlos V y Felipe II (1525-1598)”, 377-395.

¹⁹ “El origen de los Osorio y el tesoro del muerto viviente: en el cuento, la leyenda y el mito”, 433-471.

²⁰ “En torno a la variación de un paradigma poético: los oros de la poesía española (1545-1645)”, 397-419.

²¹ “El oro potable en los escritos españoles del Siglo de Oro”, 417-432.